

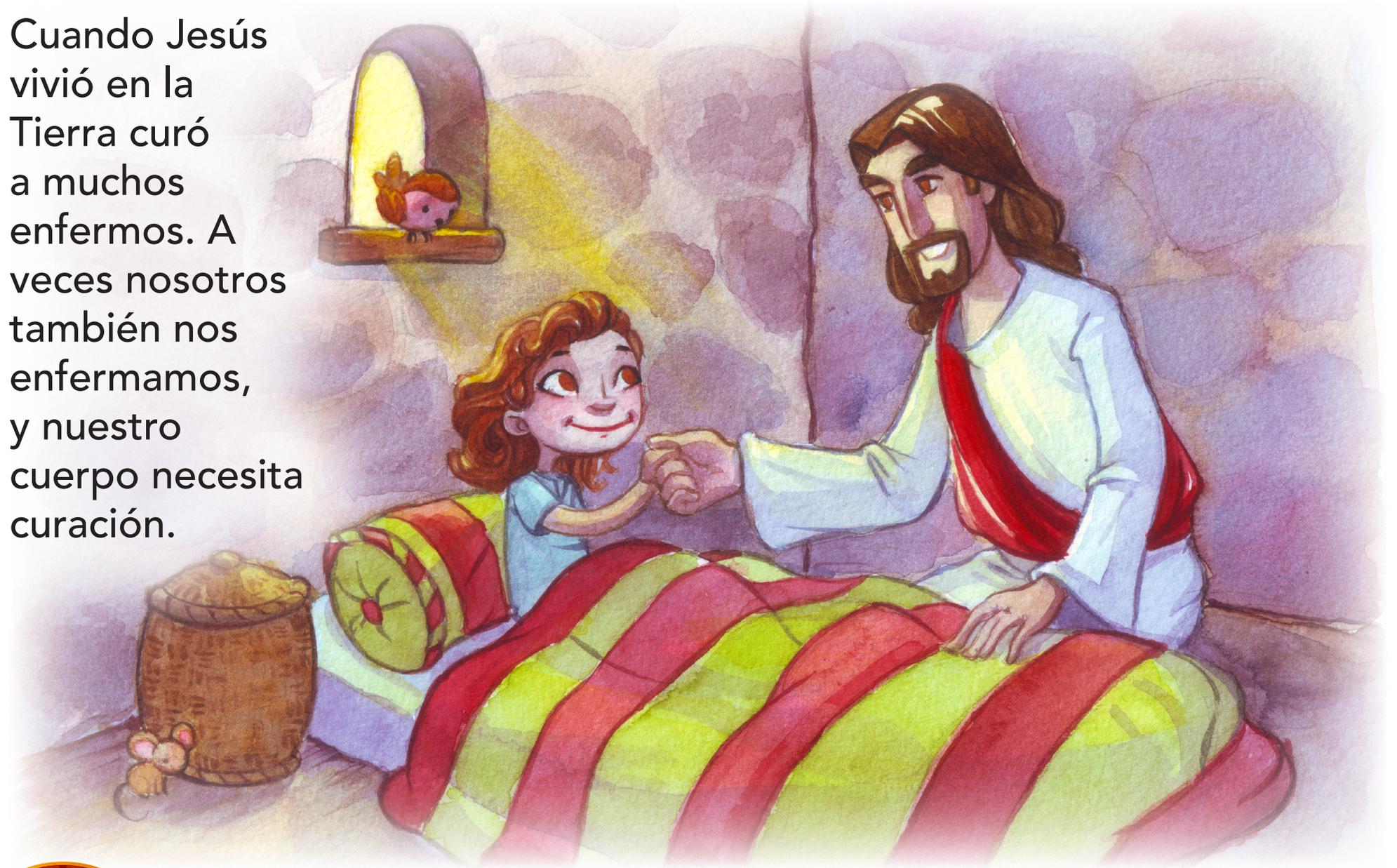
# Jesús nos sana

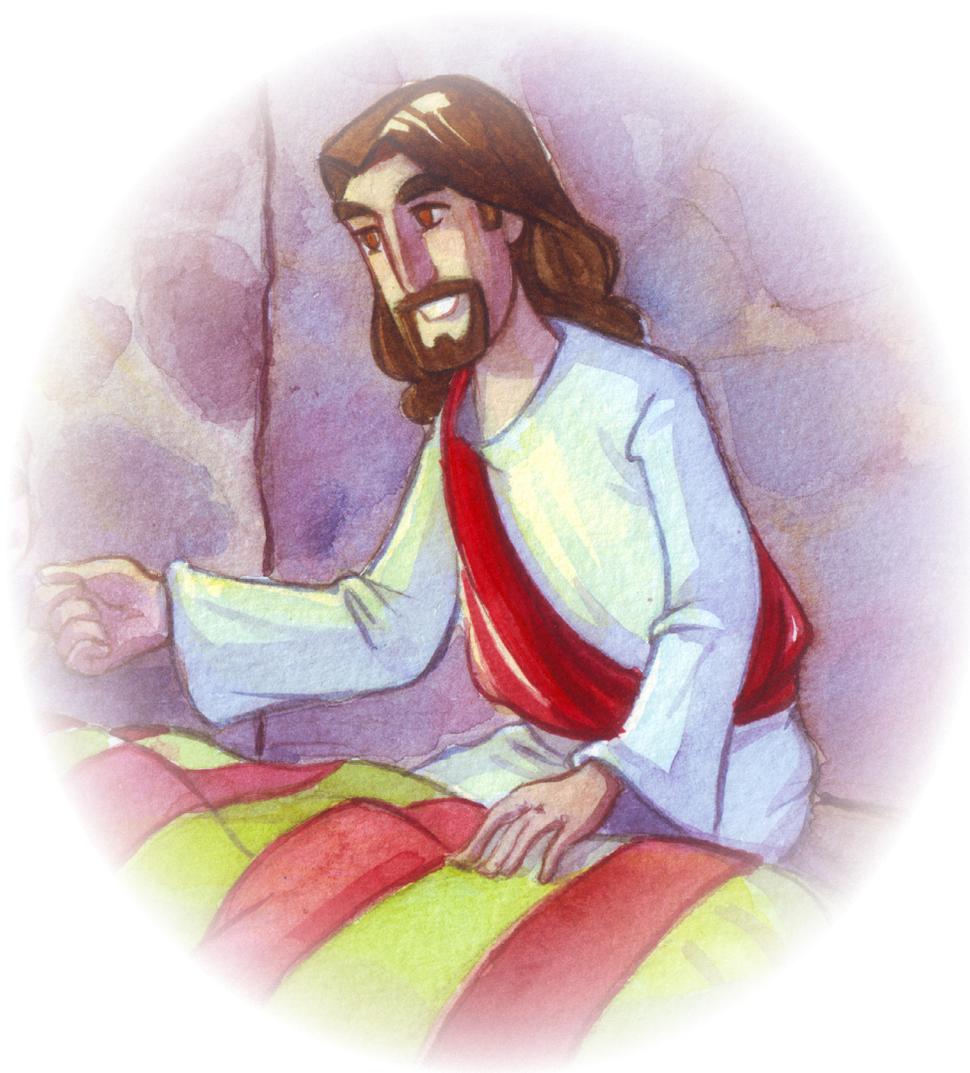
Jesús curaba a la gente de  
todas sus enfermedades y  
dolencias.

(Mateo 4:23 DHH)



Cuando Jesús  
vivió en la  
Tierra curó  
a muchos  
enfermos. A  
veces nosotros  
también nos  
enfermamos,  
y nuestro  
cuerpo necesita  
curación.





Las personas de la Biblia a quienes Jesús sanó eran como nosotros. Necesitaban la ayuda de Jesús, y Él las tocaba y las sanaba.

Cuando nos enfermamos, podemos pedir a Jesús que nos ayude a mejorarnos. A veces no nos curamos rápido, pero podemos confiar en que Jesús nos está cuidando y poco a poco nos va a sanar.

Cuando estamos enfermos nos sentimos agradecidos por todos los días en que gozamos de buena salud y podemos salir a correr y a jugar. Es importante darle las gracias a Jesús cuando estamos sanos. También debemos hacer nuestra parte para que nuestro cuerpo se mantenga fuerte y sano.





# Actúa



Imagínate que viviste hace mucho tiempo, en la época en que Jesús estuvo en la Tierra. Haz como que estás enfermo y buscas a Jesús para que te sane. (Tu mamá o tu papá pueden hacer de Jesús.) Cuando lo encuentres, pídele que te cure. Después alábalo por haberte sanado.



*Autora: Katuscia Giusti. Ilustraciones: Sabine Rich. Diseño: Aliaksei Koran.*

© La Familia Internacional, 2010

